

México, D.F., a 24 de noviembre de 1942.

Sr. Lic. D. Octavio Véjar Vázquez.
Secretario de Educación Pública.
C i u d a d.

Muy distinguido señor mío:

He visto con la mayor atención y simpatía la convocatoria para redactar un texto sereno de Historia de México destinado a las escuelas secundarias. Convengo con usted en que la crítica histórica debe dejarse para ciclos superiores sin presentar a los muchachos en las distintas épocas campos de dioses y demonios, sino de hombres con ideas diversas pero no por eso mal intencionados; de razas diversas que fatalmente tenían que chocar, pero no para mal sino para bien de ambas.

Sentado lo anterior quiero, amparado por el incógnito que excluye la sospecha de adulación, decir a usted que es el primer Ministro de Educación en muchos años dotado de buen sentido, honradez intelectual y comprensión de lo que la escuela debe ser para hacer patria. Confío, pues, en usted. Pero, desgraciadamente, ¿quién me garantiza que el 31 de julio de 1943 seguirá usted en su puesto y no habrá sido substituído por algún sectario ^{de} tipo de los que lo precedieron?. Es esta preocupación la que me induce a sugerir a usted que, para infundir confianza a los historiadores, deposite desde ahora en algún banco, a la orden de la mayoría de las tres personas tan atinadamente designadas por usted (el Secretario de Educación Pública, el Rector de la Universidad y el Director de la Academia de la Historia) el importe de los premios ofrecidos. Son tantos los que en distintas ocasiones han dejado de entregar diversas dependencias oficiales (la Secretaría de Educación entre ellas) que no dudo disculpará usted el temor de los presuntos concursantes.

Séame también permitido hacer las siguientes observaciones.

Seis meses es un plazo insuficiente para realizar con éxito una tarea ardua y concienzuda, sobre todo si se toma en cuenta que los historiadores, en su mayoría, son hombres atendidos a sus cátedras para cubrir sus gastos y que por tanto no podrán disponer de muchas horas diarias para preparar el texto. Se dirá que para eso disponen de las vacaciones. Es verdad pero aún así es angustioso el plazo. Quizá nueve meses fuera el plazo deseable, pues así el jurado fallaría el 31 de octubre y habría tiempo para publicar la obra antes de iniciarse el año escolar de 1944.

Nada dice la convocatoria de ilustraciones y mapas. Estos últimos, y láminas relativas a obras de arte, parecen indispensables en una obra de esta naturaleza de acuerdo con las ideas pedagógicas modernas. Quizá dentro de la extensión aceptada de cuatrocientas - cuartillas pudieran incluirse cien ilustraciones de media cuartilla

que reducirían el texto mejorándolo.

Sería un aliciente grande para el presunto autor premiado que se le ofreciera una regalía sobre cada ejemplar de la primera edición que pasa a ser propiedad de la Secretaría, ya que los libros de texto aceptados como oficiales alcanzan grandes tiradas.

Crea usted, señor Secretario, en la sinceridad de las observaciones que le hace un admirador que desea el mayor éxito de su convocatoria, tome o no parte en ella.

Si me abstengo de firmar esta carta, es por creerlo debido de acuerdo con la base tercera de la convocatoria.

De usted muy atentamente

R.
Apartado 35 bis.



REVISTA
LITERARIA

EL HIJO PRÓDIGO

EDITOR: O. G. BARREDA

MEXICO, D. F.

APARTADO POSTAL 1994

Noviembre 25 de 1943.

Sr. Rafael García Granados.
Instituto de Investigaciones Estéticas.
C i u d a d .

Mi querido Rafael

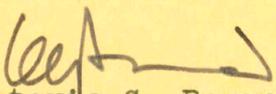
Gracias muchas por los datos que me proporcionó en su atenta del 20, relativos a la iconografía del "Hijo Pródigo" y que me servirá seguramente para la mejor ilustración de la revista.

Por mi parte, he encontrado que existen además los cuadros o dibujos de los siguientes: Bazzani; H. S. Beham. Bloemaert; Bonifazio Veronese (no Paolo), Benckelaer; Francken (el joven); J. van Hemessen; Holbein (dibujo para un vidrio pintado); Lucas van Leyden; Constantin Meunier; Pourbus; Schaufelin (1535); Teniers; Benjamín West (el norteamericano de hace cien años o más).

Verá usted que, si logro obtener reproducciones de éstos y de las obras cuya lista usted me proporcionó, tendremos ilustraciones para muchos meses. Falta, claro, que la revista dure tanto.

Aprovecho estas líneas para repetirle la petición que le hice el otro día verbalmente de una colaboración suya, que espero con positivo interés.

Muchos saludos de


Octavio G. Barreda.